

Maria Skoczek

PROCESOS DE URBANIZACION EN LAS AREAS DE COLONIZACION AGRICOLA EN AMERICA LATINA

La historia de la colonización agrícola, o sea del poblamiento de nuevas tierras con el fin de abrirlas al cultivo y a la ganadería se relaciona íntimamente con la fundación y el desarrollo de las ciudades. Los dos procesos que tuvieron lugar en nuevas tierras, a saber, el de la formación de predios agrícolas y el del surgimiento de centros poblados en cuyo seno se gestaron funciones urbanas, no siempre se producían simultáneamente. En algunos casos el desarrollo de actividades agrícolas estimulaba la formación de centros urbanos, en otros la fundación de ciudades que cumplían el papel de centros administrativos, centros mineros o guarniciones militares daba los impulsos para la introducción de las actividades agropecuarias.

En el presente trabajo trataremos de determinar ciertos rasgos característicos del desarrollo de las ciudades en las nuevas regiones agrícolas formadas en América Latina desde los tiempos de la colonia hasta hoy día.

En la época colonial alrededor de varias ciudades fundadas por los conquistadores o gobernadores de las colonias españolas, surgieron explotaciones agrícolas que suministraban los alimentos para los que vivían en estos centros. Las ciudades, situadas a lo largo de importantes rutas que unían las zonas mineras del interior con los puertos marítimos, se convirtieron, en algunos casos, en verdaderos centros comerciales para los productos agropecuarios destinados a mercados lejanos. Los ejemplos más conocidos de tales ciudades y sus zonas agrícolas y/o ganaderas aledañas los constituyen Santa Cruz de la Sierra, Tucumán y Santiago del Estero situadas a lo largo de la ruta Potosí-Buenos Aires.

Algunas ciudades fueron fundadas precisamente para poblar las áreas vacías con la gente que sentía afición por agricultura, los vecinos además de un lote urbano recibían tierras ubicadas alrededor de la ciudad. Tal fue el origen de varias ciudades formadas en la Meseta de Antioquia en Colombia en la segunda mitad del siglo XVIII y la primera del XIX. Con el transcurso del tiempo, algunas de ellas, por ejemplo Manizales, se convirtieron en importantes centros comerciales e industriales, constituyendo a su vez focos de emigración hacia nuevas zonas de colonización agrícola.

Es bien sabido que la más intensa fase de la colonización agrícola en

América Latina correspondió al período a partir de las tres últimas décadas del siglo XIX hasta las dos primeras del actual, lo que se relacionó con el impacto simultáneo de factores tales como: el crecimiento de la demanda de productos agropecuarios en los mercados de Europa y los Estados Unidos, desarrollo de nuevos medios de transporte (buque de vapor y ferrocarril) y la emigración masiva de europeos hacia América.

Durante el período mencionado en tres países situados en el extremo austral de América del Sur se formaron varias áreas agrícolas nuevas compuestas de predios familiares otorgados a campesinos procedentes de los países europeos. En este tipo de áreas, simultáneamente con la delimitación de explotaciones agrícolas, se formaban los centros poblados, por lo general pequeños, que cumplían funciones de comercio y de servicios para los agricultores. Con el transcurso del tiempo algunos de estos centros, ante todo los mejor ubicados desde el punto de vista de rutas del transporte, crecieron más rápido, provocando la formación de una red jerarquizada de ciudades.

Las áreas de colonización agrícola arriba mencionadas cuentan con una red de ciudades, relativamente densa y bien estructurada, aunque en algunas de ellas las transformaciones posteriores en la estructura agraria han provocado también cambios en el sistema de ciudades. Para ejemplificar esta situación presentamos a continuación algunas citas referentes a las regiones de colonización agrícola en Chile, abiertas en las últimas décadas del siglo XIX. Hugo Bendini Cruz-Carrera (1985) describe así la red de asentamientos humanos que se formó en la región de La Frontera a fines del siglo pasado: „los asentamientos eran distribuidos de manera homogénea a lo largo y ancho del territorio, generando jerarquías regionales y subregionales, basadas principalmente en las necesidades de abastecimiento y comercialización de productos menores. La red urbana, así diseñada, es una de las mejores estructuradas del país”. Refiriéndose a la otra región de colonización, el mismo autor dice: „La región de Los Lagos se caracterizó por la existencia de una serie de pequeños asentamientos de carácter agrícola, agrupados jerárquicamente y servidos por centros subregionales de tamaño modesto. Sólo el centro regional principal, Valdivia, logró superar la cifra de 5 000 habitantes y adquirir plena calidad urbana en este siglo”. Luego, hablando de la situación en ambas regiones en el presente siglo, Bendini afirma: „Al transformarse las formas de propiedad y tenencia y aparecer grandes propiedades, por acumulación de las antiguas o al generarse minifundios en algunos sectores, los centros intermedios pierden su función abastecedora, y con ello, entran en un rápido proceso de decadencia. De allí, desde un sistema muy homogéneo y bien distribuido hacia fines del siglo pasado, la red de la Frontera se tiende a presentar como sistema más jerarquizado, con grandes diferencias en tasas de crecimiento y con áreas claramente deprimidas. Algo semejante ocurrió en este período en la región de Los Lagos, ya que el fuerte desarrollo de la red caminera modificó

sustancialmente sus características tradicionales de aislamiento e intercambio local”.

Las acciones de la colonización planificada, ante todo las llevadas a cabo por compañías colonizadoras extranjeras, que empezaron a desarrollarse en la primera mitad del siglo XX, se caracterizaban por un desarrollo simultáneo de los procesos de organización de la producción agrícola y de la urbanización. Al dividir las tierras se delimitaban tanto los predios agrícolas como los centros urbanos, tratando desde el principio de establecer una jerarquía de las ciudades y localizando las más importantes en los cruces de caminos y vías férreas. Este tipo de organización espacial en áreas de colonización agrícola, iniciado en los años treinta por la famosa Parana Plantations Ltd. en la región de Norte Novo en el estado de Paraná (Brasil) ha sido repetido varias veces en Brasil en la segunda mitad del presente siglo, tanto por las compañías privadas como por las instituciones públicas responsables en poner en práctica programas de colonización agrícola.

En las áreas de colonización dirigida oficial llevada a cabo en la segunda mitad del presente siglo, se puede observar el rápido crecimiento de algunas ciudades situadas a las orillas de los ríos o a lo largo de antiguos caminos, en lugares donde desde hace muchos años existían pequeños poblados fundados por misioneros o guarniciones militares. Un más rápido ritmo de crecimiento caracteriza a las ciudades donde se establecieron oficinas regionales de institutos de reforma agraria y colonización, filiales de bancos agrícolas y de otras instituciones participantes en organización de actividades agropecuarias en nuevas tierras. En estas ciudades se ha formado también una red de centros comerciales y de servicios (por ejemplo: hoteles, restaurantes, bares, gasolineras, talleres de reparación de coches, etc.) gracias a la existencia de una demanda de bienes y servicios por parte de la gente empleada en las instituciones mencionadas. Por otro lado, estas ciudades llegan a ser un lugar de residencia temporal de campesinos que solicitan la tierra o de jornaleros que afluyen con vistas a encontrar trabajo sea en los nuevos predios agrícolas, en las obras de infraestructura o en la explotación de bosques y elaboración de madera. Como podemos apreciar en el cuadro no. 1, el ritmo de crecimiento de la población en estas ciudades es bastante variado. Sin embargo, en la mayoría de las ciudades situadas en áreas de colonización oficial este ritmo tiende a crecer con el transcurso del tiempo. Se observa, que los más intensos procesos de urbanización caracterizan a las áreas de colonización agrícola situadas a distancias relativamente cortas de regiones densamente pobladas, con oferta de nuevas tierras disponibles para los colonos. Así, en los años 50 y 60 un ritmo muy rápido de urbanización lo tenían las áreas de colonización en el norte y noroeste del estado de Paraná en Brasil, en los años 70 y 80 las ubicadas en Rondônia y en la parte oriental de la Amazonía brasileña, en los estados de Maranhão y Pará, así como en el estado de Quintana Roo en el sureste de México, para citar sólo los ejemplos más evidentes.

Cuadro no. 1

Crecimiento de las ciudades en las áreas de colonización agrícola en América Latina entre 1950 y 1980

Ciudad	Area de colonización	Número de habitantes				Índice de crecimiento		
		1950	1960	1970	1980	1950—60 1950=100	1960—70 1960=100	1970—80 1970=100
I. Areas de colonización dirigida								
Santo Domingo	Santo Domingo, Ecuador	500 ^a	6000	30000 ^a	.	1200	500	.
Tingo María	Tingo María-Tocache, Perú	668 ^b	5934	18802	40000	.	317	213
Londrina	Norte Novo, Paraná	33095	74110	.	258054	224	348 ^c	
Maringá	Norte Novo, Paraná	7270	42228	.	158047	580	374 ^c	
Altamira	Altamira, Pará, Brasil	1809	2283	5741	26931 ^d	126	251	470 ^e
Ji-Paraná	Rondônia, Brasil	120	1342	3295	50000	1118	245	1517
II. Areas de colonización espontánea o semidirigida								
El Vigia	Cuenca de Maracaibo, Venezuela	1688	8874	21237	.	525	239	.
Florencia	Caquetá, Colombia	.	17709	28100	31817	.	159	113
Tarapoto	Huallaga Central, Perú	8600 ^b	12500 ^a	20000 ^a	30000 ^a	.	160 ^a	150 ^a

a — estimación, *b* — 1940, *c* — 1960—1980, 1960=100, *d* — estimación para 1978, *e* — 1970—1978.

Fuente: M. Skoczek, *Kolonizacja rolnicza a zmiany w rozmieszczeniu ludności w Ameryce Łacińskiej* (Colonización agrícola y cambios en la distribución de la población en América Latina), tab. 24, p. 251—252 (en prensa).

Un rasgo característico de los procesos de la colonización reciente lo constituye el intento de la llamada „urbanización del campo”. Esta se manifiesta en la planificación de asentamientos rurales dotados de toda clase de servicios comunales (agua entubada, electricidad, calles pavimentadas) y sociales (escuela, centro de salud y centro cívico), y a veces también de algunos establecimientos industriales o artesanales. Este tipo de centros poblados aparece tanto en las áreas de colonización donde se introdujo el sistema colectivo de tenencia y uso de la tierra (por ejemplo, en los Nuevos Centros de la Población Ejidal en México), como en aquellas donde se distribuyó la tierra en forma de predios individuales otorgados en propiedad o usufructo a las familias campesinas (por ejemplo en las áreas con nuevos sistemas de riego en la región de los Llanos en Venezuela, en las áreas de colonización dirigida en la Amazonía peruana, en el Oriente de Bolivia o en la Amazonía brasileña). Estos asentamientos agrupan unas centenas de familias, es decir de un a tres mil habitantes y según los criterios adaptados para ejecutar los censos de la población pertenecen a la categoría de centros urbanos, a pesar de que la mayoría de sus habitantes sea empleada en actividades agrícolas.

En las áreas de colonización espontánea y semidirigida el crecimiento de las ciudades corresponde más bien a la llamada fase de la consolidación, y se relaciona ante todo con la comercialización de la producción agropecuaria y los procesos de concentración en la propiedad de la tierra. En estas áreas la formación de ciudades, por lo general pequeñas, ocurre espontáneamente y refleja las necesidades de la población residente en las áreas rurales en la esfera de educación de los niños. Las escuelas, ubicadas a lo largo de las carreteras principales y caminos secundarios, constituyen el germen de centros poblados que con el tiempo empiezan a cumplir el papel de centros de compra-venta de productos e insumos agrícolas, y de servicios de diversa índole. Sin embargo, los tamaños medianos los alcanzan sólo las ciudades que desempeñan funciones administrativas, siendo cabeceras municipales o capitales provinciales. En estas áreas casi no existe una jerarquía de centros urbanos, y el „sistema de ciudades” se compone de un centro relativamente grande y varios centros pequeños. Como ejemplos podemos citar las áreas de colonización agrícola situadas en la llanura que bordea el Lago Maracaibo en Venezuela a lo largo de la Carretera Panamericana, en las provincias de Napo y de Pastaza en la Amazonía ecuatoriana, en Caquetá en Colombia o en Madre de Dios en el Perú (cuadro no. 2)

Cuadro no. 2

Estructura de ciudades y asentamientos rurales en algunas áreas de colonización espontánea y semidirigida en América Latina

Área de colonización	Ciudad más grande	Otras ciudades	Población rural
Cuenca del Maracaibo (Venezuela), 1971			
número de habitantes	21 237	10 893	
% de la población	66,1	33,9	
Caquetá (Colombia), 1981			
número de habitantes	31 817	70 000	151 183
% de la población	12,5	27,5	60,0
Zona petrolera, Napo (Ecuador), 1977			
número de habitantes	5 000	30 500	
% de la población	14,0	86,0	
Tena, Pastaza (Ecuador), 1977			
número de habitantes	4 000	6 500	
% de la población	38,0	6,20	
Madre de Dios, (Perú), 1981			
número de habitantes	13 000	1 151	18 856
% de la población	39,4	3,5	57,1

En base a lo expuesto arriba podemos concluir que existe una diferencia en el proceso de urbanización observado en las últimas décadas en las áreas de colonización dirigida y colonización espontánea. En las primeras la formación y desarrollo de las ciudades sucede simultáneamente con la introducción de las actividades agropecuarias, mientras que en las segundas la urbanización acompaña sólo a la segunda fase, o sea la de consolidación de las áreas colonizadas. Por lo tanto las áreas de colonización dirigida se caracterizan por un grado de urbanización más alto que las de colonización espontánea, aunque existen otros factores que influyen en los valores de este índice, tales como orientación de producción agropecuaria o la composición social de los inmigrantes que participan en el poblamiento y desarrollo de nuevas tierras.

El crecimiento rápido de las ciudades en las áreas de colonización agrícola, el tipo de redes urbanas que en ellas se forman, así como los rasgos característicos de fisionomía y estructura funcional de estos centros reafirman la opinión de que el desarrollo de las nuevas regiones agrícolas en América Latina sigue las mismas pautas que el propio para las regiones de antiguo poblamiento.

REFERENCIAS

- Becker B., 1985, Fronteira e urbanização repensadas, *Revista Brasileira de Geografia*, ano 47, no. 3/4, p. 357—371.
- Bodini Cruz Carrera H., 1985, Génesis y originalidad del desarrollo urbano chileno, *Revista Geográfica*, no. 101, enero—junio, p. 153—172.
- Coy M., 1986, Développement régional a la périphérie Amazonienne. Organisation de l'espace, conflits d'intérêts et programmes d'aménagement dans une région de „frontière”: le cas du Rondônia, *Cah. Sci. Hum.*, 22, no. 3—4, p. 371—388.
- Dozier C. L., 1956, Northern Parana, Brasil: An example of Organized Regional Development, *Geographical Review*, vol. 56, p. 318—333.
- Mougeot L. J. A., 1982, Acção socio-económica e retenção migratoria durante o desenvolvimento da fronteira na região norte do Brasil, *Revista Geográfica* no. 96, p. 107—130.
- Muller D. K., 1974, Pioneer settlement in south Brasil. The case of Toledo, Parana, La Haya.
- Parsons J. J., 1949, *Antioqueño colonization in Western Colombia*, Berkeley, University of California, Serie Iberoamericana no. 32.
- Reboratti C. E., 1987, Frontera interior, frontera exterior y urbanización espontánea, Memoria I Simposio Internacional de la Universidad de Varsovia sobre América Latina, en prensa.
- Skoczek M., *Kolonizacja rolnicza a zmiany w rozmieszczeniu ludności w Ameryce Łacińskiej*, (en prensa).
- Volbeda S., 1982, Urbanization in the „frontiers” of the Brazilian Amazon and the expulsion of pioneers from the agricultural sector from 1960 to the present, *Boletín de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, vol. 33, p. 35—57.
- Volker J., 1975, *Die Agrarkolonisation im Regenwald des Mittleren Rio Huallaga (Peru)*, Marburg/Lahn, Selbstverlag des Geographischen Institutes der Universität.